

GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.



EL JUEVES 6 DE AGOSTO DE 1885.

A LAS 7 Y 15 MINUTOS DE LA NOCHE,

FALLECIÓ EN ESTA CAPITAL

EL DOCTOR

DON JOSÉ MARÍA REYES

PRESIDENTE DE LA SECCION DE ESTADÍSTICA

DE LA

ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.

ESTA CORPORACION,

CONMOVIDA POR LA IRREPARABLE PÉRDIDA QUE HA EXPERIMENTADO, PARTICIPA TAN INFAUSTA NUEVA

A LOS LECTORES DE LA GACETA MÉDICA, HONRANDO SU QUERIDA MEMORIA

AL DEDICARLE ESTA PRIMERA PÁGINA.

EL SEÑOR JOSÉ MARÍA REYES.

La negra mano de la muerte borró ya del catálogo de los vivos este nombre querido. Apagóse el soplo de vida que animaba ese cuerpo venerando, y la tierra recogió ya sus despojos. Por eso se lamenta la Academia de Medicina, por eso enluta hoy las columnas de la *Gaceta*, por eso llora la ciencia y por eso también la humanidad vierte ardientes lágrimas de dolor.

¡Triste destino el del hombre! Nacer para morir; luchar para vivir, y después de azarosa y difícil vida, rendirse como atleta fatigado, regando con lágrimas y sangre el camino de la existencia.

Mas, en cambio, si la muerte es igual para todos; si á nadie exceptúa; y si su implacable hacha hiere igualmente al grande y al pequeño, al poderoso y al débil, al sabio y al idiota, no todos mueren de igual manera, pues al bajar á la tumba unos se ocultan con su nombre y su memoria bajo la losa del sepulcro, mientras que otros, los buenos, los honrados, los sabios, esconden allí sólo su cuerpo, pero sus hechos y su recuerdo se levantan majestuosos y llenos de luz hasta la region de lo infinito, y desde allí viven irradiando sobre su frente la aureola de la inmortalidad.

Así ha muerto y así vive el ilustre médico que en otro tiempo fué Presidente de la Academia de Medicina, y á quien esta Asociación debe señalados servicios. Era uno de sus socios más antiguos y también uno de los que más contribuyeron á su adelanto y prosperidad. Higienista notable y juicioso, hizo estudios especiales de nuestra ciudad y enriqueció la literatura médica nacional con escritos llenos de erudición y útil enseñanza: la *Gaceta* engalanó sus columnas con esos luminosos trabajos, que sirvieron para darle interés y reputación.

Avanzado en edad y dedicado siempre al servicio de su numerosa clientela, tuvo muchos años para ejercer el bien y le sembró por todas partes. Su trato afable y cariñoso le captó las más vivas simpatías de todas las clases sociales, y los ricos y los pobres hallaron siempre en sus labios palabras de consuelo y de ternura: por eso todos los que merced á su saber, recobraron la perdida salud, lloran hoy su muerte y riegan su tumba con las lágrimas de gratitud que brotan de sus ojos.

La Academia de Medicina, en cuyo seno vivió por tantos años, pudo mejor que nadie apreciar el valor inmenso del humilde y sabio profesor J. M. REYES; por eso hoy que le pierde, llora desconsolada y consagra á su memoria esta página de duelo.

J. J. Ramirez Arellano.